

Comentario seglar al Evangelio del domingo 19 de diciembre de 2010

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 1,18-24

Jesús nacerá de María, desposada con José, hijo de David

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: "José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados." Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por el Profeta: "Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"." Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.

Palabra del Señor

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Mateo se centra en la figura de José -mientras Lucas en la de María-. José es el que asegura la linaje y puede hacer que Jesús sea "hijo de David", como llama el ángel a José.

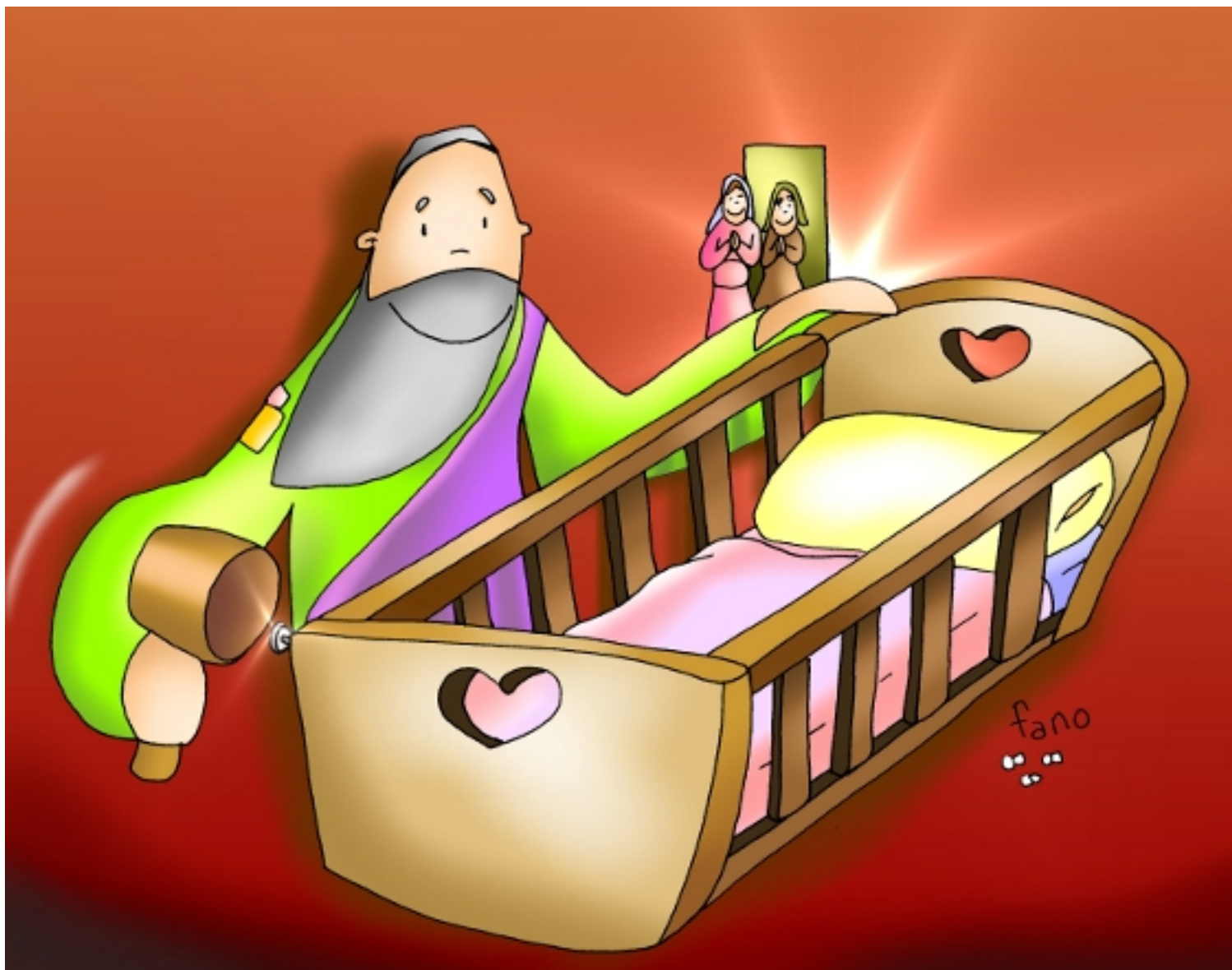
Pero dado que el niño no es suyo, como señala el texto de diversas maneras por tres veces, es necesario que lo adopte, de ahí el interés del ángel en que le ponga nombre al niño, que es el modo de reconocerlo. El nombre "Jesús" significa salvador, como el mismo ángel explica.

Mateo dice que así se cumple la profecía de Isaías. En realidad, el texto hebreo habla de una joven -no necesariamente virgen-, es la traducción conocida como la de los setenta -usada por el evangelista- la que tradujo el término por "virgen". Originariamente la profecía se refería a un hijo del rey de entonces, Acaz, que aseguraría la dinastía.

La Ley preveía el repudio de la desposada que hubiese roto su fidelidad, como parecía el caso de María. José que no quería ponerla en entredicho, decidió continuar con la boda y practicar el repudio mandado en lo secreto del hogar. Pero tras la intervención de Dios en su sueño a través del ángel, palabra que significa "mensajero", José decidió acoger a su esposa y adoptar al niño, asegurándole la genealogía que Mateo consignó en el párrafo precedente.

PARA VER

(por Pachi en www.diocesismalaga.es)



DESDE LA SOCIO-ECONOMÍA

(hombre, casado, con tres hijos, trabaja, miembro activo de dos movimientos sociales, pertenece a comunidad cristiana)

Desde el comienzo, la encarnación de Dios se realiza en condiciones precarias, en una mujer que iba a ser repudiada por quedarse en estado antes de casarse. Dios se la juega con una mujer humilde y con su desposado José, que bien pudo rechazarla. Dios respeta la libertad humana, propone, no impone. Por eso, a veces como José al principio, no entendemos cómo Dios actúa y nos revelamos e intentamos arreglar este mundo a nuestra manera, sin dejar a Dios actuar a través de nosotros. Otras veces, también como José, aunque no entendemos por qué las cosas son de cierta manera, aceptamos que los planes de Dios nos lleven hacia donde no esperábamos.

Muchas veces los cristianos queremos arreglar el mundo desde arriba, con poder, posición y dinero. Sin embargo Dios nos recuerda que son las historias basadas en personas humildes e insignificantes las que permiten a Dios mostrarse y cambiar la realidad. Sólo las iniciativas económicas y sociales que

proviene de la base ciudadana, que nacen en el terreno y están cercanas y hermanadas con los que más sufren, son capaces de dar respuesta transformadora y cristiana a la situación de postración de tantos hermanos nuestros. Sólo desde abajo, desde esos campesinos que cultivan sosteniblemente, desde las empresas de inserción, desde los consumidores responsables, desde las cooperativas verdaderamente democráticas, desde las pequeñas iniciativas de finanzas éticas, desde los vecinos que trabajan en asociaciones de barrio, desde tanta "obra social" de nuestra "Iglesia silenciosa" ... nacerá la Esperanza en nuestro mundo. Ojalá nosotros nos unamos a esta "multitud" humilde que se deja guiar por Dios.



DESDE LA ESPERANZA

(matrimonio, padres de dos niños, trabajan ambos, pertenecen a comunidad cristiana)

Sabemos que los personajes más importantes de este tiempo de adviento son Isaías, Juan el Bautista y sobre todo María. Marginalmente aparece una persona, que, aunque a priori "no es fundamental", sin embargo, su actitud ante lo que se le venía encima es de total confianza y espera en Dios. Pongámonos en el lugar de José, joven enamorado, que no quiere repudiar a la mujer que ama y, cuando Dios le habla, se pone en sus manos y confía en su Palabra, confía en su promesa. No es fácil confiar del todo en alguien cuando nuestro corazón se rompe. No es fácil recomponer los pedazos de nuestra vida, cuando nuestros planes se trastocan. Cuesta mucho hacer cuando lo que Dios nos pide, no entra en nuestros proyectos. Todo lo contrario, culpamos al Señor de nuestra desgracia, de por qué hemos llegado a esa situación. Sin embargo, José, joven enamorado, con la confianza plena en Dios que cumple su Palabra, pasa por todo lo que tiene que pasar por amor. El amor es la fuerza más poderosa del mundo. El amor que no espera nada y que lo encuentra todo. Ese amor es el que Dios nos tiene y si nuestra esperanza está arraigada en el Señor y en su Palabra, no diré que no hay nada que temer, porque las dificultades pueden venir, pero como José, nos llevaremos a casa a María y pasaremos juntos el invierno..., la espera..., el parto..., para que después llegue LA VIDA.



DESDE LOS ABUELOS

(matrimonio, jubilados, ocho nietos, pertenecen a grupo de matrimonios)

El relato, escueto, que hace Mateo de cómo fue el nacimiento de Jesús, rematándolo con la referencia a la profecía de Isaías, nos sitúa ante un acontecimiento anunciado siglos antes, por dicho profeta y que supuso para la humanidad un cambio tan radical, como no ha habido otro en la historia de la creación y que muchos hombres y mujeres, de todos los tiempos, empezando por su pueblo, al que se le había anunciado en montones de ocasiones, por boca de los profetas y terminando por generaciones de gentiles, incluidos muchos de nosotros, los cristianos, que después de haber recibido la buena nueva y dados por evangelizados, aún actuamos sin estar muy convencidos (así lo creemos sinceramente) de lo que supuso ese acontecimiento: Dios se hace presente en nuestras vidas, se hace pobre entre los pobres, sufre infinidad de penalidades a lo largo de su vida, hasta la muerte de cruz, la más ignominiosa que se conocía en su época; fue ejemplar en todas sus acciones, consecuente con sus parábolas, para darnos

un ejemplo de referencia para nuestras conductas, después del fracaso que supuso el ejemplo de Adam, motivado por la libertad que les dio y de la hicieron un pésimo uso, de la que somos herederos y de la cual ha sido siempre celoso. ¿Qué esperamos aún? ¿Qué venga otra vez físicamente?. Posiblemente haríamos con Él lo que hizo su generación... o, quizás algo peor, Señor, ven a nosotros, que te esperamos, actúa en nuestras vidas para darnos el impulso renovador a través del Espíritu Santos, que la herencia de esa renovación la transmitamos a nuestros nietos y que sean fuertes frente a los vaivenes a los que han de enfrentarse a lo largo de sus vidas, que presumimos bastante complicadas, a tenor de los acontecimientos que se vienen desencadenando en los últimos tiempos; que sean árboles flexibles que se doblen pero que no se rompan. Señor que tu venida los colme y nos colme de alegrías y de gozos.



POR UN AMA DE CASA

(mujer, casada, con cinco hijos, pertenece a comunidad cristiana de matrimonios)

Cómo nos cuesta tener fe. ¡Qué difícil se nos hace en este mundo en el que casi todo se consigue con dinero! Vemos la fe de María, vemos la fe de José. Cómo se ponen en manos de Dios y ven cómo cumple su promesa. También están entrenados. El ángel se les presenta en momentos de serenidad, de oración. Así es cómo es más fácil escucharnos por dentro y dejar que Dios hable. Nos llega Dios-Salvador y Dios-con-nosotros. ¿Qué más queremos? Con este gran regalo ya podemos ir siendo nosotros un poquito salvadores y estar con los que están solos, aunque estén rodeados de gente. ¿Qué podemos hacer estos días? Olvidarnos un poco de nosotros. Participemos en las campañas de Navidad con generosidad, como voluntarios, como donantes. No gastemos porque sí. Compartamos lo que tengamos. Cantemos villancicos. Adornemos nuestro corazón. Cuidemos la oración en familia. Vayamos a la Misa del Gallo. Que se nos note la alegría que viene de dentro. La promesa se ha cumplido. ¿Nos hemos enterado? Dios está con nosotros. Dios ha venido a salvarnos.

PARA REZAR

(hombre, casado, trabaja, con tres hijos, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Señor, como José, que confíe en tu Palabra,
que escuche a tu Espíritu.
Como María, que me abandone a tu voluntad,
que persevere en la esperanza y la fe,
que me entregue a vivir en el Amor.
Padre, que no tema tus mandatos,
que siga tus designios,
que descubra tu presencia en lo pequeño,
en lo profundo, en lo sencillo, en lo discreto...
Que me empape, la grandeza de tu amor,
que rebose en mí, la fuerza de tu mensaje,
que mi vida sea testimonio de tu presencia.
Dios-con-nosotros, Dios-conmigo, Dios en mí,
por obra y gracia de tu Espíritu...
Que mi rutina diaria, mi quehacer cotidiano,
mi día a día, sea la pequeña cuna, el humilde portal,
donde nazcan por tu obra, por la fe...

signos de los valores de tu Reino...
Que tu estrella ilumine mis pasos,
que el rostro de María, alivie mis temores,
que la templanza y confianza de José disipen mis dudas,
y que la pequeñez del niño se haga grande desde mi vida.

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

¡Qué Grande es lo que ya se avecina!:
¡Todo un Dios, hecho Niño, llega ya al mundo
para quedarse siempre con nosotros!
¡Señor, Dios nuestro, Gracias por venir a salvarnos!
¡Gracias por la Virgen María, Madre de la Salvación!
Tú, Señor, que vienes ya hacia nosotros, te pedimos
que sepamos confiar en Ti y que sepamos transmitir a otros
la Salvación que Tú nos traes, para que pueda llegar a todos.
Te pedimos, Señor, que nos ayudes a renunciar a todo aquello
que nos impida que Tú, Señor, nazcas esta Navidad
en nuestro corazón para llenarnos de Tu Amor y Ternura.
Cuando miramos a nuestro alrededor vemos consumo, poder,
y navidades llenas de cosas, pero vacías de tu Espíritu, Señor.
Llénanos Tú, Dios nuestro, de tu Espíritu para mejorar la sociedad,
y preparar tu Venida con perdón, compromiso, solidaridad y amor.
Ayúdanos, Señor, a ser instrumentos tuyos en medio del mundo
para extender por todas partes tu Reino de Salvación,
y también, entre nuestra sociedad, familiares y amigos.
Guíanos, Señor y Dios nuestro, para ponernos bajo el amparo
de la Virgen María, Nuestra Madre, durante estos días y siempre,
para que Ella nos enseñe y nos ayude a recibirte en nuestro corazón
y así comprometernos, igual que Ella, en Tu Misterio de Salvación.
Ten Misericordia de nosotros y haz Tú que sepamos acogerte a Ti,
Dios nuestro, igual que la Virgen María, ¡Toda Corazón y Madre!,
con esperanza, con amor de madre y con fe en tu Plan de Salvación.
¡Ven Pronto, Señor, y llénanos de tu Amor! Amén.

PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, trabajan ambos, pertenecen a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

La vida frecuentemente nos trae cosas que no solo no esperamos, sino que nos inquietan y desestabilizan, incluso nos pueden “quebrar” por fuera y por dentro. A José le llegó una noticia de este tipo, su prometida se quedó embarazada y él no era el padre.

Ante circunstancias adversas que no podemos cambiar, perdemos la paz y nos podemos revelar, sublevar, vivir en continuo “estado de queja”, agriarnos y avinagrarnos por dentro y por fuera (y de camino también a los que están a nuestro lado)... o podemos intentar aceptar, sinceramente, esa realidad. Podemos, descarnadamente, confiar en Dios, para intentar sacar el bien de donde nos parece

imposible al buscar su voluntad también ahí. Nos/os proponemos analizar nuestra vida en esta clave, para ello necesitamos “intentar hacer de José”, intentar hacernos “grandes escuchadores” de la Palabra de Dios.

PARA CANTAR

(hombre casado, espera un hijo, cantautor y productor de música cristiana)

Por estas fechas, es mucho lo que hay que celebrar, y por eso es "imprescindible" dedicar tiempo a las compras, los regalos, los adornos, las cenas,... pero Jesús nació en un pesebre, porque sus padres tuvieron que huir... el nacimiento de Jesús, nos debe mover a vivir un Navidad diferente, a celebrarla lo mejor posible, como se merece, pero sin dejar de acordarnos de los excluidos, los marginados,.. sentándolos también en nuestra mesa. ¡Así quiso nacer Dios entre los hombres! Esta canción es justo para "aquel a quien nadie le cantó".

Coordinadora de Evangelio Seglar

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-19-de-diciembre-de-2010